

Matutina para Adultos | Lunes 12 de Junio de 2023 | ¿Mi brazo lo fortaleceré?•

Descripción



¿Mi brazo lo fortaleceré?•

¿Mi mano estará siempre conmigo; mi brazo también lo fortaleceré?• (Salmo 89:21).

Mientras yo estaba en mi habitación de mi casa materna, escuchaba a mi madre cantar: ¿Ancla

tenemos que nos darÃ¡ apoyo firme en la tempestad; en la roca eterna fija estÃ¡; solo allÃ¡ tendremos seguridadâ•. Terminaba el himno, y comenzaba otra vez: â•?Ancla tenemos que nos darÃ¡ apoyo firme en la tempestad; en la roca eterna fija estÃ¡; solo allÃ¡ tendremos seguridadâ•. Y lo repitiÃ³ una y otra vez.

Entonces comencÃ© a sospechar lo que sucedÃ­a. Ese dÃ­a se cumpliÃ­a un aÃ±o mÃ¡s del fallecimiento de mi hermano menor. Cuando salÃ­ de mi habitaciÃ³n y fui donde ella estaba, ahogada en lÃ¡grimas me abrazÃ³ y me dijo: â•?Siento la muerte de JosÃ© como si fuera hoy. Ya no puedo mÃ¡s. Estoy cantÃ¡ndole a Dios para que Ã©l me dÃ© fuerzas, porque ya no puedo mÃ¡sâ•. La abracÃ© y le dije: â•?Mami, ya Dios te ha dado fuerzaâ•. Precisamente porque seguimos de pie es que podemos tener la seguridad de que el SeÃ±or nos ha estado sosteniendo.

La experiencia de JosÃ© constituye un excelente ejemplo de cÃ³mo Dios fortalece a sus hijos. Conocemos el relato, asÃ­ que no vamos a dedicar tiempo a explorar los detalles. Mejor vamos a leer el resumen que hace Jacob en GÃ©nesis 49:22 al 25: â•?Rama fructÃ­fera es JosÃ©, rama fructÃ­fera junto a una fuente, sus vÃ­stagos se extienden sobre el muro. Le causaron amargura, le lanzaron flechas, lo aborrecieron los arqueros, mas su arco se mantuvo poderoso y los brazos de sus manos se fortalecieron por las manos del Fuerte de Jacob, por el nombre del Pastor, la Roca de Israel, por el Dios de tu padre, el cual te ayudarÃ¡â•.

Me encanta la frase: â•?Y los brazos de sus manos se fortalecieron por las manos del Fuerte de Jacobâ•. Cuando era el blanco de la envidia de sus hermanos, Dios lo fortaleciÃ³. Cuando fue vendido a una vida de esclavitud tras haber sido siempre libre, Dios lo fortaleciÃ³. Cuando llegÃ³ como sirviente a la casa de Potifar, Dios lo fortaleciÃ³. Cuando fue enviado a la cÃ¡rcel injustamente, Dios lo fortaleciÃ³. Cuando llegÃ³ a ser gobernador de Egipto, Dios lo fortaleciÃ³. En todo cuanto hizo, Dios lo fortaleciÃ³. Â¡Esa puede ser nuestra experiencia!

Hoy, las manos del Fuerte fortalecerÃ¡n nuestras manos dÃ©biles. Esas son las manos que nos ofrecen apoyo firme en medio de la tempestad.